
Tribus toltecas del Valle de México y del Estado de Oaxaca.

De la raza tolteca se sabe muy poco bajo el punto de vista histórico. Uno de los historiadores más competentes de la antigüedad es el P. Sahagún ciertamente digno de fe porque gran parte de lo que él ha dicho respecto de los antiguos aborígenes de México se comprueba cada día con los nuevos descubrimientos. El P. Sahagún en su libro décimo pág. 106 cap. XXIX al hablar de los *Tulanos* ó de los *toltecas* dice lo que sigue:

“Primeramente los *tultecas* que en romance se pueden llamar oficiales primos, segun se dice fueron los primeros pobladores de esta tierra, y los primeros que vinieron á estas partes, que llaman tierras de México, ó tierras de chichimecas, y vivieron primero muchos años en el pueblo de *Tullantzinco*, en testimonio de lo cual dejaron muchas antiguallas allí, y un Cú, que llamaban en mexicano *vapalcalli*, el cual está hasta ahora, y por ser tajado en piedra y peña ha durado tanto tiempo.

“De allí fueron á poblar á la ribera de un rio junto al pueblo de *Xócotitlan*, el cual ahora tiene nombre de *Tullan*, ó Tula, y de haber morado y vivido allí juntos hay señales de las muchas obras que allí hicieron, entre las cuales dejaron una que está allí, y hoy en dia se ve, aunque no la acabaron que llaman *quetzalli*, que son unos pilares de la hechura de culebra, que tiene la cabeza en el suelo por pié, y la cola, y los cascabeles de ella tienen arriba. Dejaron también una sierra, ó un cerro, que los dichos *Tultecas* comenzaron á hacer, y no la acabaron, y los edificios viejos de sus casas, y el encalado parece hoy dia: hállanse tambien hoy cosas suyas primorosamente hechas, conviene á saber, pedazos de olla, ó de barro, vasos, escudillas y ollas: sácansé tambien de debajo de la tierra joyas y piedras preciosas, como esmeraldas y turquesas finas.

“Los *tultecas* todos se nombraban *chichimecas*, y no tenían otro nombre particular sino éste que tomaron de la curiosidad y primor de las obras que hacian, que se llamaron obras *tultecas*, ó sea como si dijésemos, oficiales pulidos y curiosos, como ahora los de Flandes, y con razón, porque eran sutiles y primorosos en cuanto ellos ponian la mano, que todo era muy bueno, curioso y gracioso como las cosas que hacian muy bellas de dentro muy adornadas, de cierto género de piedras preciosas muy verdes por encalado, y las otras que no estaban así adornadas tenían un encalado muy pulido, que era de ver, y piedras de que estaban hechas, tambien labradas y pegadas, que parecia ser cosa de mosaico; con razon despues se llamaron cosas de primos, y curiosos oficiales, por tener tanta lindeza de primor y labor. Habia tambien un templo, que era de su sacerdote llamado *Quetzalcoatl*, mucho más pulido y precioso que las cosas suyas, el cual tenia cuatro aposentos, el uno estaba ácia el Oriente, y era de oro, y llamábanle aposento ó casa dorada, porque en lugar del encalado tenia oro en planchas, y muy sutilmente encalado. El otro aposento estaba ácia el poniente, y á este le llamaban aposento de esmeraldas

“y turquezas, porque por dentro tenia pedreria fina de toda suerte de piedras, todo puesto y
 “junto en lugar de encalado, como obra de mosaico, que era de grande admiracion. El otro apo-
 “sento estaba ácia el medio dia, que llaman sur, el cual era de diversas conchas mariscas, y en
 “lugar del encalado, tenia plata, y las conchas de que estaban hechas las paredes, estaban tan
 “sutilmente puestas, que no parecia la juntura de ellas. El cuarto aposento estaba ácia el nor-
 “te, y este era de piedra colorada de jaspes y conchas muy adornado.

“Tambien habia otra casa de labor de pluma, en la que por de dentro estaba la pluma en
 “lugar de encalado, y tenia otros cuatro aposentos, uno estaba ácia el oriente, y este era de plu-
 “ma rica amarilla que estaba en lugar de encalado, y era de todo género de pluma amarilla muy
 “fina: el otro aposento estaba ácia el poniente, se llamaba aposento de plumages, el cual tenia
 “en lugar encalado toda pluma riquísima que llaman *Xiuhtototl*; es decir pluma de una ave que
 “es de un azul fino y estaba toda puesta, y pegada en mantas y redes, muy sutilmente por las
 “paredes de dentro, á manera de tapiceria por lo cual le llamaban *quetzalcalli*, que es decir apo-
 “sento de plumas ricas; al otro aposento que estaba ácia el sur, llamábanle la casa de pluma blan-
 “ca, porque toda era de pluma de este color, por de dentro á manera de penachos, y tenia todo
 “género de rica pluma blanca; el otro aposento que estaba ácia el norte le llamaban el aposento
 “de pluma colorada, formado de todo género de aves preciosas, y por dentro entapizado. Fuera
 “de estas dichas casas hicieron otras muchas muy curiosas y de gran valor.

“La casa ú oratorio de *Quetzalcoatl*, estaba en medio de un rio grande, que pasa por allí por
 “el pueblo de *Tulla*: allí tenia su lavatorio el dios, y le llamaban *Chalchiuhapan*. Tambien allí
 “hay muchas cosas edificadas debajo de tierra, donde dejaron muchas cosas enterradas los *Tul-*
 “tecas, y no solamente en el pueblo de *Tullan* y *Xococottilan*, se han hallado las cosas tan curio-
 “sas, y primas que dejaron hechas así de edificios viejos, como de otras cosas etc., sino tambien
 “se encuentran en todas partes de la Nueva España, donde se han hallado sus obras como son
 “ollas, pedazos de tejuelas de barro, de todo género de servicios, y muñecas de niños, joyas y
 “otras muchas cosas por ellos hechas: la causa de esto es, porque casi por todas partes estuvie-
 “ron derramados los dichos *Tultecas*.

“Los que se decian *Amantecas*, que son los que hacian obra de pluma, eran muy primos y
 “curiosos en lo que hacian, y tanto que ellos fueron inventores del arte de hacer obras de plu-
 “ma, porque hacian rodela de ella, y otras insignias que llamaban *apanecaiotl*, y así todas las
 “demas que antiguamente usaban fueron peculiarmente hechas de su invencion, amarillas y con
 “gran arteficio, y mezcla de plumas ricas. Para hacerlas muy pulidas, primero antes que salie-
 “sen á luz, trazaban y tanteábanlas, y al cabo hacíanlas con toda curiosidad y primor.

“Tenian asimismo mucha experiencia, y conocimiento los *Tultecas*, en cuanto que conocian
 “las calidades y virtudes de las yerbas, y sabian las que eran de provecho, las que eran dañosas
 “y mortíferas, las que eran simples, y por la gran experiencia que tenian de ellas, dejaron se-
 “ñaladas, y conocidas las que ahora se usan para curar, porque tambien eran médicos, y esen-
 “cialmente los primeros de este arte se llamaban *Oxomococipactonatl*, *Tlatecuinzochoicoaca*, los
 “cuales fueron tan hábiles en conocer las yerbas, que ellos fueron los primeros inventores de la
 “medicina, y aun los primeros médicos herbolarios. Ellos mismos por su gran conocimiento ha-
 “llaron y descubrieron las piedras preciosas, y las usaban los primeros, como son las esmeraldas,
 “turquezas y piedra azul fina y todo género de piedras esquisitas.

“Fué tan grande lo que alcanzaron acerca del conocimiento de las piedras, que aunque es-
 “tuviesen metidas dentro de alguna grande, y debajo de la tierra, con su ingenio natural y fi-
 “losofía las descubrian y sabian donde las habian de hallar, averiguábanlo de esta manera: ma-
 “drugaban muy de mañana, y se subian á un lugar alto puesto el rostro ácia donde sale el sol:
 “en saliendo, tenian gran cuidado en observar y mirar á unas y otras partes, para ver donde,
 “en que lugar y parte debajo de la tierra estaba, ó habia piedra preciosa, y buscábanla mayor-
 “mente en parte donde estaba húmeda ó mojada la tierra; en acabando de salir el sol, y espe-
 “cialmente en empezando á salir, hacíase un poco de humo sutil que se levantaba en alto, y allí
 “hallaban la tal piedra preciosa debajo de la tierra, ó dentro de alguna piedra, por ver que salia
 “aquel humo.

“Tambien los *Tultecas* hallaron y descubrieron la mina de las piedras preciosas que en
 “México se dicen *xivill* que son turquezas, la cual mina segun los antiguos, está en un cerro
 “grande situado ácia el pueblo de *Tepotzotlan*, que tiene por nombre *Xiuhzone*. De allí sacaban
 “las dichas piedras, y despues las llevaban á lavar á un arroyo que llaman *toiac*, y como allí las
 “lavaban y limpiaban muy bien, por esta causa le llamaron á este arroyo *xippacoian*, ahora se
 “llama con este nombre el propio pueblo que allí está habitado junto al pueblo de *Tulla*. Tan
 “curiosos eran los dichos *Tultecas*, que sabian casi todos los oficios mecánicos, y en todos ellos
 “eran únicos y primos oficiales, porque eran pintores, lapidarios, carpinteros, albañiles, encala-
 “dores, oficiales de pluma, de loza, hilanderos y tegedores. Ellos mismos tambien como eran de
 “buen conocimiento, con su ingenio descubrieron y alcanzaron á sacar y descubrir, no solo di-
 “chas piedras preciosas, sus calidades y virtudes, sino tambien las minas de plata y oro, cobre,
 “plomo, oropel natural, estaño y otros metales, que todos los sacaron, labraron, y dejaron seña-
 “les y memoria de ello, y lo mismo el ambar, cristal, y las piedras llamadas *amatista*, perlas y
 “todo género de ellas, y demás que traian por joyas que ahora se usan, y traen así por cuentas
 “como por joyas, y de alguna de ellas su beneficio y uso está olvidado y perdido”

Lo que yo he podido observar de esta raza es que la mayor parte de sus tribus dejaron
 muestras evidentes de su superioridad en talento é ingenio. Como arquitectos dejaron recuer-
 dos imperecederos de sus adelantos en la construcción y ornamentación arquitectónica y como
 muestra de ello no hay más que ver los Palacios de Mitla en Oaxaca, Teotihuacán en el Valle
 de México, los restos de construcciones en Tula, en Tulancingo, el Tajín, la Huasteca Veracru-
 zana, Casas Grandes y otros muchos que debe haber y que aún no son conocidos. La severidad,
 la elegancia en su arquitectura, la pureza de líneas en su dibujo que era casi siempre angular
 nos demuestran su facilidad y gusto nativo para el arte.

Los mosaístas hacían primores de arte tanto con piedras finas de diferentes colores que for-
 maban preciosos dibujos simbólicos como con piedras de un mismo color como se ve en las gre-
 cas que forman el ornato de los tableros que decoran la parte interior y exterior de los Palacios
 de Mitla.

Como alfareros, todos los objetos de alfarería que se encuentran pertenecientes á cualquie-
 ra de las tribus toltecas son de formas muy elegantes hechas de barro muy fino perfectamente
 cocidos y barnizados.

Como forma de sus cerámicas usaban el *cuenco*, la *crátera*, la *célebe*, el *cánope*, el *cántaro*, el
calix, el *cadus*, el *bombylios*, la *ámpula*, el *alabastrón*, tenían también la *hidria*, la *jarra*, el *jarro*,
 la *lajena*, el *pithos*, el *potc*, el *reticulado*, la *urna* y otras muchas formas tan variadas, que sólo
 haciendo una obra especial de la cerámica tolteca podrían darse á conocer. Sus vasos *ceramográ-*
ficos eran de un exquisito trabajo decorativo; para pintarlos les untaban una preparación hecha
 de yeso perfectamente pulida, y sobre ella ponían la pintura decorativa; otras veces grababan
 con un punzón el vaso ya cocido, llenando con pinturas los intersticios que quedaban entre el
 grabado.

Ornamentaban sus vasos con pequeños ornatos y esculturas sobrepuestas representando
 cabezas humanas ó de animales; otras veces con filetes aperlados, con grecas, y variadas figuras.

EXPLICACION DE LA LAMINA VIII.

VASOS CERAMOGRAFICOS.

Estos dos vasos de forma cilíndrica representan perfectamente uno de los tipos que más caracterizaba la cerámica tolteca. El primero representa un ejemplar con la decoración grabada con un punzón como tengo ya descrito y los tres piés sobre que descansa son de forma cuadrangular. Fué encontrado por el Sr. Dr. Demetrio Mejía en la exploración que practicó en el mes de Enero de 1888 por encargo de la Secretaría de Justicia é Instrucción pública, en las ruinas del cerro de Tenquiengajó, Estado de Oaxaca.

Dicha pieza es de la civilización tolteca y la clasifiqué así porque su pasta, forma y decoración corresponden perfectamente á la conocida como tolteca. Además, todos los objetos que se encontraron con esta pieza corresponden también por su tipo á la civilización tolteca. El lugar donde se hallaron esos objetos es el camino que conduce á Oaxaca, y este dato unido á los que se siguen de la circunstancia de haberse encontrado algunos preciosos ejemplares, tanto de estatuas como de objetos de oro en el pueblo de Coxcatlán, Distrito de Tehuacán, cuyos objetos descubrió la Sra. Apecechea de Cacho en su hacienda de Calipa y resultaron ser de las mismas formas usuales en la civilización tolteca, demuestra que ese fué el camino que llevaron las tribus toltecas á su emigración á la América del Sur y por consiguiente hacia la península Yucateca.

El segundo vaso tiene su tapa y se encontró en Teotihuacán; está grabado y decorado con pintura roja, negra y blanca; descansa sobre tres piés de forma cilíndrica muy característica en los vasos pertenecientes á la alfarería tolteca.

Las figuras están en proporción de la mitad del original.

EXPLICACION DE LA PLACINA VIII

VASOS CERAMOGRAFICOS

Estos dos vasos de forma cilíndrica representan perfectamente uno de los tipos que más ca-
racterizan la cerámica tolteca. El primero representa un ejemplo con la decoración grabada
con un patón como fondo y los tres pies sobre que descansan son de forma cuadrada-
Kolar. Fue encontrado por el Sr. Dr. Demetrio Mejía en la exploración que practicó en el mes
de Enero de 1928 por encargo de la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública, en las ruinas
del cerro de Tepic, Estado de Oaxaca.

Dicha pieza es de la civilización tolteca y la clasifico así porque su base, forma y decor-
ción corresponden perfectamente a la conocida como tolteca. Además, todos los objetos que se
encuentran con esta pieza corresponden también por su tipo a la civilización tolteca. El lugar
donde se hallaron esos objetos es el camino que conduce a Oaxaca, y este dato unido a los que
se siguen de la circunstancia de haberse encontrado algunos otros ejemplares tanto de es-
tatura como de objeto de oro en el pueblo de Coxcatlan, Distrito de Tehuacan, cuyos objetos
describí en esta. A despecho de lo que en su momento de Gachón en su publicación de las mismas
formas usales en la civilización tolteca, demuestra que no sólo el camino que llevaron las tri-
bas toltecas a su emigración a la América del Sur y por consiguiente hacia la península Yu-
cateca.

El segundo vaso tiene su base y se encontró en Teotihuacan; está grabado y decorado con
pintura roja, negra y blanca; descansan sobre tres pies de forma cilíndrica muy características en
los vasos pertenecientes a la alfarería tolteca.
Las figuras están en proporción de la mitad del original.

LAMINA VIII

ARTE POLICROMO DE LAS TRIBUS TOLTECAS DE TEOTIHUACAN Y DEL E. DE OAXACA.

Colección del Museo N. de México.



Clasificación. Bases.

ALFARERIA.

Litog. H. Iriarte.